

COMENTARIOS

Revisitando a O'Higgins

Posiblemente porque la figura de Bernardo O'Higgins surgió cuando todavía Chile no existía como una república, a la que él contribuyó decidida y fundamentalmente, es que su arraigo con el pueblo no tiene esos aspectos emocionales como las figuras de Arturo Prat o de José Manuel Balmaceda.

O'Higgins es más lejano no porque estamos a 246 años de su nacimiento en la "Atenas de Chile" (Chillán), tampoco porque el relato sobre su figura esté marcado por su papel como militar y gobernante, y menos por las pugnas políticas o sus aciertos y errores; esa lejanía tiene que ver fundamentalmente por la mirada tradicional que ha dominado a la historiografía y la prensa chilena al respecto. No me extrañaría que se conmemore el natalicio de don Bernardo durante la próxima semana, discutiendo por enésima vez las diferencias entre "O'Higginistas" y "Carreristas", un tema que fue relevante en el siglo XIX, pero que se ha vuelto intrascendente y elitista, porque nada ha aportado a la construcción social del país.

O'Higgins es un personaje con muchas dimensiones, las que no hemos sabido proyectar lo suficiente para las nuevas generaciones a través, por ejemplo, del currículo escolar. Revisaré muy brevemente algunas de ellas: Suele recordarse que el joven Bernardo se educó en Lima en el Convictorio de San Carlos, donde conoció algunos hijos de la aristocracia peruana, como Bernardo de Torre Tagle, pero se olvida que también estudió en Chile con hijos de los caciques mapuches, llegando a dominar su lengua. Su vínculo con el pueblo mapuche no fue una postura, sino un sentimiento real y profundo. Hasta nuestros días, el único personaje que indiscutiblemente se ha reconocido



Se olvida que también estudió en Chile con hijos de los caciques mapuches, llegando a dominar su lengua”.

Sergio González Miranda
 Premio Nacional de Historia
 2014

en Perú y Chile como un héroe compartido es O'Higgins, es el símbolo de la integración peruano-chilena, pero también es el símbolo del exilio. Fue el primer mandatario chileno que sufrió el destierro y murió lejos de la patria que lo vio nacer; el mismo sentimiento desgarrador que han tenido miles de familias producto de la emigración forzada. ¡Fenómeno tan actual!

Bernardo supo de la discriminación social y de ser hijo de un extranjero. Durante su infancia su nombre era Bernardo Riquelme, aunque aceptado como el hijo del virrey del Perú más no estaba reconocido legalmente. Le llamaban el "huacho" Riquelme. Hoy sería bullying. Chile es también resultado de esas familias europeas producto de inmigraciones espontáneas y planificadas. Tampoco la tuvieron fácil. De su joven rebeldía siguiendo un ideario queda para otra columna.